La sonrisa de la Luz

by Aiba765

Category: Digimon
Genre: Family, Friendship
Language: Spanish
Characters: Hikari Y./Kari K., Taichi Y./Tai K.
Status: Completed
Published: 2016-04-10 22:02:01
Updated: 2016-04-10 22:02:01
Packaged: 2016-04-27 19:17:22
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 4,993
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hikari es invitada a jugar un partidillo de fÃºtbol por unos compaÃ±eros de la Escuela Secundaria de Odaiba. Tras pensarlo detenidamente, se anima y acepta la propuesta. Taichi, quien pensaba ir a recogerla, se sorprende al verla realizando dicha actividad. Ambos reflexionarÃ¡n sobre lo que un balÃ³n les ha supuesto desde una temprana edad, y mÃ¡s... {Tributo al National Siblings Day}

La sonrisa de la Luz

El Mundo Digital parecÃ-a estar pasando por una temporada tranquila y sin mayores circunstancias que requiriesen la participaciÃ³n de los humanos. Es por ello que, a pesar de mantener frecuente contacto con sus amigos digitales a travÃ©s de un monitor, los NiÃ±os Elegidos aprovechaban la ocasiÃ³n para centrarse en sus estudios y vida cotidiana.

Los estudiantes de la Escuela Secundaria de Odaiba se encontraban reciÃ©n estrenando nuevo aÃ±o y, a su vez, el Ãºltimo trimestre de aquel curso, en mitad del frÃ-o invierno. Un dÃ-a de esos, algunos habÃ-an acudido por la tarde a la instalaciÃ³n para ayudarse mutuamente con los deberes que les encargaban sus tutores. Otros porque habÃ-an quedado en ser recogidos por un familiar, pese a que entonces no habÃ-a siquiera una ventisca. Era el caso de Takeru Takaishi, quien esperaba en la salida junto a su compaÃ±era mÃ¡s habitual y de mayor confianza, aunque no lo dijese muy a menudo: Hikari Yagami.

- Compartir el tiempo de estudio con Miyako nos ha venido realmente bien, al menos a mÃ-. El dÃ-a no ha dejado de ser intenso... -Comentaba la castaÃ±a mientras dejaba escapar un suspiro de liberaciÃ³n.-

- SÃ-, tenemos a este y a ese profesor que imponen bastante en cuanto pisan el aula. Pero piensa que esto aÃºn es poco en comparaciÃ³n a lo que estarÃ¡n viviendo nuestros hermanos y los demÃ¡s. Y aÃºn con

todo, estÃ¡n teniendo resultados positivos. -Reflexionaba el rubio, mirando al horizonte segÃºn recordÃ³ la situaciÃ³n de aquellos que ya se encontraban en Preparatoria.- A Miyako se la ve especialmente reforzada tras recibir la ayuda de Ichijouji, ahora que lo pienso. Ã‰l sÃ- que no suele tener dificultades...

- Oh, mira... Â¡Vas a lograr contagiarme esa "esperanza" que desbordas allÃ¡ donde vas! -Se refiriÃ³ asÃ- al que efectivamente poseÃ-a el Emblema de la Esperanza en un tono pÃ-caro.- Miyako estÃ¡ muy entusiasmada por la ayuda de Ichijouji, pero ademÃ¡s ha acabado por ayudar a Daisuke tambiÃ©n, y ahÃ- le estÃ¡ costando mantener la paciencia... -Ambos echaron a reÃ-r. Ciertamente, el mencionado compaÃ±ero tenÃ-a que trabajar aÃºn mÃ¡s para mejorar sus calificaciones, lo cual le ha generado cierto cansancio y pasotismo que a la postre habÃ-an chocado con el temperamento de Miyako.- Igual deberÃ-a quedarme mÃ¡s con ella y aportarle algo de fuerza... -AÃ±adiÃ³, sintiÃ©ndose apenada por su amiga, con esa bondad tan propia de ella.-

- PodrÃ-as probar. Seguro que a Miyako le vendrÃ-as como un rayo de "luz". -BromeÃ³ el rubio, haciendo referencia al Emblema del que la menor de los Yagami era portadora, devolviÃ©ndole asÃ- el cupido.- A menos que Daisuke tambiÃ©n colme tu paciencia...

- No me subestimes, Takaishi. -Hizo un intento de sonar imponente, pero no tardÃ³ en volver a reÃ-r dentro de la broma. Entonces cayÃ³ en cuenta de otro amigo.- Â¡Ah! Â¿Y sabes cÃ³mo le va a Iori-kun?

El rubio asintiÃ³ dos veces con la cabeza con una expresiÃ³n positiva.

- Parece que se ha tomado en serio su Ãºltimo aÃ±o en Primaria y sus calificaciones son mÃ¡s que buenas, segÃºn me ha ido contando. Si sigue en esa lÃ-nea, lo normal serÃ-a que el prÃ³ximo curso le veamos por aquÃ-.

Hikari se mostrÃ³ pues alegre de que a otro amigo le estuviera yendo bien. PasÃ³ un rato mÃ¡s charlando con Takeru hasta que una scooter blanca, manejada por otro joven rubio, unos aÃ±os mayor que Ã©l apareciÃ³ en la puerta de la Escuela. Se trataba de su hermano Yamato, con quien casualmente habÃ-a acordado de pasar el fin de semana e instalÃ¡ndose en casa de su padre durante ese periodo. La castaÃ±a acompaÃ±Ã³ a su compaÃ±ero hasta la salida, intercambiando un amistoso saludo con el mayor de los hermanos mientras el menor se asentaba en la parte trasera de aquella motocicleta.

- Conviene que vuelvas pronto a casa si no tienes algo mÃ¡s que hacer. Este frÃ-o puede ser traicionero. -SugiriÃ³ convencido el que se habÃ-a quedado con el apellido "Ishida".- Creo que incluso Taichi no tardarÃ¡ en volver hoy... -Supuso, conociendo bien al hermano de Hikari por ir a la misma Escuela de Preparatoria. Ella aceptÃ³ la recomendaciÃ³n con agradecimiento y amabilidad, sin darle a penas vueltas.-

- Te avisarÃ© si tengo un rato libre, y si no, llÃ¡mame igualmente si tienes alguna duda. Â¡Igual pueda ayudarte! -AÃ±adiÃ³ Takeru, ya con su casco cubriÃ©ndole la cabeza, oferta cual Hikari aceptÃ³, nuevamente agradecida.-

A penas los vio marcharse, parecÃ-a que no le quedaban mÃ¡s razones

para permanecer en la Escuela por ese dÃ-a. EchÃ³ la vista atrÃ¡s una Ãºltima vez, y con una sonrisa satisfecha, se disponÃ-a a emprender la marcha, pero, a penas dio un paso, una llamada de alrededor resonÃ³ en su cabeza...

- Â¡Hikari! Â¿Ya te vas a casa...?

HabiÃ©ndose detenido en seco, volteÃ³ la mirada hacia una cancha de la que disponÃ-a la escuela para hacer diversas actividades deportivas, y que bien podÃ-a disponer de canastas para jugar al baloncesto, o porterÃ-as para el fÃºtbol, como era el caso esta vez.

- Mai... -Se trataba de una amiga y compaÃ±era de clase, que a pesar de no tener un compaÃ±ero Digimon como los mÃ¡s cercanos a ella, era una chica con la que igualmente tenÃ-a buena relaciÃ³n. Como se puede observar, le encanta practicar deporte y tiene un espÃ-ritu muy competitivo, en contraste con el de Hikari, mucho mÃ¡s serena y ocasional, practicando lo justo y necesario para mantenerse saludable.- Estaba esperando con Takeru a que viniera su hermano a recogerle, y ahora, pues...

- Aaahh, Takaishi-kun... QuÃ© afortunada y tan buena "mujer" estÃ¡s hecha, Hikari. Â¡Te has ganado su corazÃ³n de forma tan natural...! -Insinuaba la muchacha de modo juguetÃ³n un posible noviazo entre Takeru y la menor de los Yagami, el cual esta Ãºltima desmintiÃ³ con una sonrisa incÃ³moda, pues a menudo se referÃ-an a ellos como tal.- Â¡Como sea! Â¿No te apetece jugar un rato al fÃºtbol con nosotros? Â¡Lo cierto es que viene bien para entrar en calor con el frÃ-o que hace! -DecÃ-a al tiempo que levantaba una y otra vez las piernas para no parar quieta.- Y descuida, Â¡le dirÃ© a los chicos que se porten bien contigo si quieres unirte!

El resto de jÃ³venes que participaban en la pachanga parecÃ-an aprobar la idea, animando uno tras otro a Hikari de unirse al juego, aunque sin montar un escÃ¡ndalo. La intenciÃ³n ante todo era pasarlo bien.

- Bueno, yo solÃ-a jugar con mi hermano al fÃºtbol cuando Ã©ramos pequeÃ±os, aunque nunca he sido ni la mitad de buena que Ã©l... -Quien incluso forma parte del club de fÃºtbol en el mismo centro de estudios al que acude. Le apenaba admitirlo, pero en el fondo le daban igual los partidos de fÃºtbol a menos que jugase su hermano y, en contadas ocasiones, Daisuke. Se sentirÃ-a un poco extraÃ±a al no participar con alguien mÃ¡s cercano a ella. Pero mirando a todos cuantos la observaban, a los que parecÃ-a darles igual dicho factor, y que su decisiÃ³n era respetable, lo empezÃ³ a considerar con mÃ¡s fuerza. El Ãºnico inconveniente que le quedaba era el frÃ-o de ese dÃ-a, que podrÃ-a llegar a afectarle, a ella y a cualquiera, en caso de que llegasen a sudar en abundancia y se mezclara con las bajas temperaturas. Entonces tomÃ³ una decisiÃ³n.- Aunque, Â¡supongo que jugar un poco no hace daÃ±o! -AsegurÃ³ con una gran sonrisa ante la alegrÃ-a de todos.- "Yoroshiku onegai shimasu!" -FinalizÃ³ haciendo una reverencia con la parte superior de su cuerpo, bien cuidado, pero inofensivo y puro. Dicha frase venÃ-a a significar "Por favor, Â¡sed buenos conmigo!"-

Antes de que Hikari se uniera al partidillo, no habÃ-an tenido lugar hechos muy destacables, por lo que se podÃ-a considerar un "vuelta a empezar" a partir de ahora. Ella se ubicÃ³ a mitad de campo de su

equipo por sugerencia de sus compaÃ±eros pues la consideraban una zona menos peligrosa para aficionados que jugaran a tal deporte en comparaciÃ³n a las lÃ-neas de defensa y ataque, donde los adversarios podrÃ-an chocar. TambiÃ©n le servirÃ-a para jugar con mayor libertad y que ella misma acabase decidiendo si jugar mÃ¡s una labor de apoyo ofensivo o defensivo.

MirÃ³ de un lado a otro, observando a sus compaÃ±eros colocados cada uno en su posiciÃ³n hasta finalmente centrar su atenciÃ³n en la pelota. Una vez se empezÃ³ a mover, no tardÃ³ en llegar a los pies de la castaÃ±a, quien, recordando una forma bÃ¡sica de jugar que ejercÃ-a con su hermano cuando eran niÃ±os, la detuvo con la suela de su bota, mitad de un par ideal para el frÃ-o invierno. Un compaÃ±ero alabÃ³ a la Yagami por ese preciso control, causÃ¡ndole una sonrisa automÃ¡tica, aunque poco le durÃ³, puesto que un adversario se plantÃ³ frente a ella, y aunque Hikari intentÃ³ probar un amago, el chico moviÃ³ rÃ¡pida y cuidadosamente su pie hacia el balÃ³n con la suficiente astucia para quitÃ¡rselo y pasar a tener su equipo la posesiÃ³n.

- Â¡Ay, lo siento! He sido algo lenta... -Se lamentaba ella, aunque el resto le quitaron importancia y recibiÃ³ la recomendaciÃ³n de que, si se veÃ-a en dificultades contra un rival, que pasara la pelota a un jugador libre en cuanto pudiese. A penas lo asumiÃ³, asintiÃ³ con el deseo de enmendar de algÃºn modo ese fallo, echando una suave carrerilla hacia atrÃ¡s para defender, casi andando, y sin buscar el cuerpo a cuerpo, esperando bien la oportunidad de recuperar la pelota o que esta misma llegara a ella.

SerÃ-a esta vez el portero quien le pasarÃ-a la pelota, recibiÃ©ndola nuevamente en los pies. Ella avanzÃ³ unos metros hasta que vio a otro adversario ir a por ella, por lo que se apresurÃ³ en buscar a un compaÃ±ero cercano, y encontrÃ³ a una levantando la mano para pedir el pase, el cual Hikari le concediÃ³. Al principio tuvo Ã©xito, pero esta vez fue su compaÃ±era quien se vio sorprendida por un contrario, el cual le cortÃ³ el siguiente pase, y a partir de ese nuevo robo de balÃ³n llevÃ³ a cabo una serie de pases con su respectivo equipo que terminarÃ-an por abrir un hueco en la defensa del equipo de Hikari, pudiendo hacer poco el portero para evitar el gol.

La mÃ¡s joven de la familia Yagami, pese a no ser quizÃ¡ la mayor "culpable" por este nuevo contratiempo, se sentÃ-a igualmente responsable al no haber visto un espacio mÃ¡s abierto, y que su ineptitud en el fÃºtbol le podÃ-a pesar a sus compaÃ±eros. Con la cabeza semi-agachada, aÃºn en su lamento, recibiÃ³ Ã¡nimos por parte de Mai.

- "Daiijoubu!" (Â¡No pasa nada!) -DecÃ-a dando una suave palmada sobre el hombro de Hikari.- Incluso si perdemos no vamos a demandarte ni echarte nada en cara. Â¡TÃº eres el corazÃ³n del equipo!

Hikari se sorprendiÃ³ al oÃ-r esa Ãºltima afirmaciÃ³n. Â¿"El corazÃ³n del equipo"? Â¿Ella? Â¿A caso la habÃ-an nombrado capitana? Ella estaba segura de que no era asÃ-, y mucho menos de ser la mejor de su equipo, pero entonces observÃ³ que sus compaÃ±eros la seguÃ-an mirando con caras sonrientes pese a lo acontecido hace nada. Â¿SerÃ-a que confiaban en ella? No, mÃ¡s importante aÃºn: ellos estaban emocionados de que ella estuviera allÃ-, su Ã¡nimo no decaÃ-a para nada. Â¿QuizÃ¡ ese era un don de Hikari, a pesar de no haber dicho demasiadas palabras hasta ahora...? A la joven le dio algo de corte

pensar en ello, pero ni mucho menos era algo desagradable. Por tanto, para tratar de devolverles "el favor", se cuestionÃ³ quÃ© podÃ-a hacer, o incluso...

Onii-chan, Â¿quÃ© es lo que harÃ-as tÃº en una situaciÃ³n asÃ-...? -TratÃ³ de pensar y recordar en alguna acciÃ³n destacable que su hermano hubiera hecho mientras se encontraba en un partido de los suyos, Â¡o incluso en una batalla de Digimon! Â¡En ambos casos podÃ-a llevar un espÃ-ritu parecido! Una vez lo recordÃ³, una sonrisa alegre y decidida se dibujÃ³ en su cara.- *SÃ-, Â¡eso es!* -Tras la reflexiÃ³n interna, se dirigiÃ³ a sus compaÃ±eros.- "Minna!" (Â¡Chicos!) Â¡Que no decaiga el Ã¡nimo! Vamos a hacer todo lo posible por darle la vuelta al partido. Y mÃ¡s importante: Si lo damos todo y nos divertimos haciÃ©ndolo, Â¡al final seremos todos ganadores! -Habiendo alzado las manos en puÃ±os, con una nueva determinaciÃ³n, Hikari logrÃ³ inspirar al equipo mÃ¡s de lo que ya lo estaba. Su rendimiento comenzarÃ-a a mejorar notablemente desde ese momento, incluido el de ella...-

Mientras tanto, una cara familiar hizo acto de presencia en la Escuela Secundaria de Odaiba. Se trataba de Taichi Yagami, hermano de Hikari, abrigado hasta arriba. Â¿Se habrÃ-a tomado la molestia de ir a recoger a su hermana, al igual que su compaÃ±ero de mil batallas habÃ-a hecho hace no muchoâ€¦?

- MamÃ¡ decÃ-a que Hikari aÃºn no habÃ-a vuelto a casa y que fuera a ver si estaba si estaba aquÃ-. No le convendrÃ-a para nada coger un gripazo con este tiempo, desde luegoâ€¦

El hermano mayor ignoraba el hecho de que ella se encontraba actualmente jugando un partidillo, y empezÃ³ por buscarla dentro de la instalaciÃ³n. Sin resultado, pensÃ³ en llamarla con el mÃ³vil y confiar en que tarde o temprano respondiese. A penas empezÃ³ a teclear el dispositivo, escuchÃ³ lo que parecÃ-a ser una patada a un balÃ³n, y curioso, decidiÃ³ ver quÃ© se cocÃ-a. Y grande fue la sorpresa que se llevÃ³ al ver que, efectivamente, su hermana estaba formando parte de aquel juego. La esperaba como animadora, pero no en esa situaciÃ³n. Al ver la cantidad de chicos presentes, se estaba empezando a preocupar en que no tuviesen cuidado con ella, no dudando en saltar a interrumpir el juego para recriminar a quien fuese si se diera el caso, aun siendo todos menores que Ã©l. Por otro lado, ver a Hikari tocando un balÃ³n le traÃ-a recuerdos de cuando eran niÃ±os y la invitaba a jugar con Ã©l, quien era el principal aficionado. Ambos se divertÃ-an compartiendo dicha actividad, aun si las acciones con la pelota de la menor eran generalmente ignorantes y poco destacables, ante lo cual Ã©l protestaba a veces, hasta que un traumatizante suceso cambiÃ³ su forma de ser para siempreâ€¦

Taichi tenÃ-a ganas de unirse al partidillo, mÃ¡s que nada para jugar junto a su hermana y protegerla de una manera que sÃ³lo Ã©l serÃ-a capaz, pero al ver que la muchacha no lucÃ-a realmente incÃ³moda, decidiÃ³ quedarse a observar por el momento. En ese entonces, su hermana ya habÃ-a mejorado su desempeÃ±o, participando mÃ¡s en el juego de su equipo mientras buscaban el gol del empate. Lo mÃ¡s llamativo fue ver a Hikari dando instrucciones a sus compaÃ±eros sobre lo que debÃ-an hacer, como esperar a un contrario a cierta distancia, cerrÃ¡ndoles el paso cuando se acercaran y quitÃ¡ndoles el balÃ³n en cuanto pudiesenâ€¦ y estaba teniendo efecto. Todo era fruto de su visiÃ³n de juego y el deber de organizar a su equipo para aumentar sus posibilidades y cometer los menos fallos posibles. Lo

mejor de todo es que daba las indicaciones con amabilidad, haciendo que el resto lo tomara como un consejo y accediera a sus peticiones sin rechistar y sin perder el Ã¡nimo.

LlegÃ³ un momento en que un compaÃ±ero hizo un centro al Ã¡rea rival que la defensa despejÃ³ al adelantarse al atacante, quedando el balÃ³n suelto delante de la castaÃ±a, quien ademÃ¡s vio un hueco abierto hasta la porterÃ-a. Entonces, su compaÃ±era de clase, Mai, le sugiriÃ³ en voz alta:

- Â¡Hikari, chuta!

Â¿Era normal que ella tirase a puerta? Estaba jugando de centrocampista, Â¡se suponÃ-a que su deber era llevar el balÃ³n hacia delante para que otro rematase ademÃ¡s de ayudar a la defensa!

- *Â¿QuizÃ¡s cualquier jugador tiene la posibilidad de tirar a puerta si la situaciÃ³n lo requiere, independientemente de su posiciÃ³nâ€¦?* -El balÃ³n dio un bote. No habÃ-a tiempo para pensar. De lo contrario, podrÃ-an perder esta oportunidad.- Â¡Lo harÃ©!

A continuaciÃ³n, Hikari corriÃ³ hacia el balÃ³n, y sin mucho pensar, ladeÃ³ el cuerpo, levantÃ³ la pierna derecha hasta la altura en la que encontrÃ³ el esfÃ©rico y le pegÃ³ con todas sus fuerzas, con cierto coraje, antes de perder el equilibrio con el otro pie y caer al suelo, aunque eso no le impidiÃ³ ver el resultado de la acciÃ³n. El balÃ³n se elevÃ³ por encima de las cabezas de los chavales que habÃ-a delante. ParecÃ-a que se irÃ-a alto, por encima del portero, ubicado en el centro de su lÃ-nea, pero, sin darse cuenta, Hikari habÃ-a logrado ademÃ¡s darle un efecto al tiro que lo hizo cambiar de direcciÃ³n, hacia la derecha, y bajando de altura a tiempo para colarse en la escuadra. Un remate imposible de parar. Fue un golazo. Aun con la Yagami tendida en el suelo.

Algunos tardaron un poco en asimilar lo que habÃ-a ocurrido. Otros como Mai no dudaron en ir a celebrar el tanto y abrazar a Hikari, quien creÃ-a estar soÃ±ando. Era una sensaciÃ³n extraÃ±a, inimaginable para alguien como ella.

- Yoâ€¦ Â¿de verdad hice esoâ€¦?

Se dio unas palmaditas en la cara al levantarse, ayudada por sus compaÃ±eros, para asegurarse de que aquello era real, y aun entonces, le costaba creerlo. Los elogios le caÃ-an por todos lados. Casi querÃ-an alzarla en brazos, y aunque ella en ningÃºn momento iba a presumir, puesto que no era su forma de ser, terminÃ³ por contagiarse del Ã©xtasis de aquella juventud, sumÃ¡ndose al festejo con alegrÃ-a. Ese momento ya habÃ-a marcado su dÃ-a.

Por otro lado, encima de la cancha, sobre los asientos, Taichi se encontraba en un estado de shock similar al de su hermana. Pese a estar satisfecho por cÃ³mo se tomaba su hermana el juego, no dejaba de ser sorprendente que tuviera tales dones como el motivar a sus compaÃ±eros con eficiencia, guiarlos como un capitÃ¡n, y por supuesto, chutar asÃ- de bien.

Entonces, el estudiante de preparatoria recordÃ³ un evento que tuvo lugar durante sus aÃ±os mÃ¡s precoces de estudiante. Ã‰l habÃ-a vuelto a casa y Hikari era la Ãºnica presente. Ella habÃ-a estado resfriada y se encontraba en el sofÃ¡ viendo la televisiÃ³n

tranquilamente. Creyendo que su estado habÃ-a mejorado, Taichi le propuso a su hermana de ir a jugar con Ã©l afuera con la pelota, en un parque cercano. AllÃ-, luego de un rato, Ã©l le pasÃ³ la pelota, animÃ¡ndola a chutar, y ella, sintiÃ©ndose dÃ©bil y mareada, lograÃ³ a penas darle a la pelota sin eficiencia, rodando algunos metros alejada del hermano mayor, quien al recogerla, dentro de su ignorancia, protestÃ³:

- Â¡Vamos, Hikari! Â¿Por quÃ© no sabes chutarâ€¦

Lo que vio a continuaciÃ³n fue una imagen impactante. Su hermana se habÃ-a desmayado, fruto de un empeoramiento del resfriado que la venÃ-a afectando. Sin saber quÃ© hacer, y con sus padres fuera de casa, se apresurÃ³ en llamar a una ambulancia, donde posteriormente serÃ-a llevada a urgencias. AllÃ- se le detectÃ³ una neumonÃ-a, la cual desafiÃ³ a la propia vida de la pequeÃ±a durante unos dÃ-as. Taichi pagÃ³, quizÃ¡ injustamente para alguien de su edad, con una bofetada de su madre, quien le habÃ-a advertido previamente del estado de la menor.

Hikari lograrÃ-a ganar esa batalla y serÃ-a llevada de vuelta a casa tiempo despuÃ©s en brazos de su padre. AllÃ- esperaba Taichi, cuestionÃ¡ndose si su hermana le odiarÃ-a por haberla expuesto, aun sin intenciÃ³n, a aquella circunstancia. Cuando pasaron por su lado, todavÃ-a cansada, ella se dirigiÃ³ a Ã©l asÃ-:

- Onii-chan... siento no haber sabido chutar bien la pelotaâ€¦

La verdad era que Taichi habrÃ-a asimilado que su hermana le recriminase de manera similar a como lo habÃ-a hecho su madre dÃ-as antes. SentÃ-a que se lo merecÃ-a, su hermana en ningÃºn momento merecIÃ³ pasar por aquella situaciÃ³n. Pero, en su lugar, fue ella quien se disculpÃ³ con Ã©l, por el motivo menos importante, el de no saber chutar, sin reprochar a su hermano en ningÃºn momento, hecho que le hizo reflexionar bastante en su entonces temprana edad. AÃºn hoy le costaba entender esa misericordia de alguien menor que Ã©l, y esa misma muestra de amor pasada le habÃ-a hecho llorar.

De vuelta en el presente, Taichi comparÃ³ el intento de chut de la menor cuando era niÃ±a con el que recientemente le habÃ-a valido para marcar un gol, pero, sobre todo, comparÃ³ la cara pÃ¡lida, dÃ©bil, frÃ¡gil, enfermiza, que la acompaÃ±aba entonces. Claramente sufrÃ-a, aunque la culpa no era de Ã©l. En cambio, ahora, varios aÃ±os despuÃ©s, Hikari, ya crecida, lucÃ-a como una chica saludable, hermosa, aunque siempre lo habÃ-a sido en todas las facetas, mÃ¡s fuerte y llena de vida. Ella era feliz, su sonrisa y sus carcajadas eran tan puras y brillantes como la misma "luz". ParecÃ-a capaz de todo, y una buena prueba parecÃ-a ser el gol que acababa de meter, aunque fuera en un partido de pura diversiÃ³n. Todo habÃ-a cambiado a mejor, a mucho mejor. Taichi lo sabÃ-a y su corazÃ³n estaba tan conmovido que, al apretarse con una mano sobre el mismo, empezÃ³ a llorar silenciosamente, dÃ¡ndose la vuelta antes de que alguien le viera. La diferencia es que ahora sentÃ-a verdadera alegrÃ-a al ver que su hermana estaba tan bien. Aquel hecho pasado les habÃ-a vuelto aÃºn mÃ¡s cercanos de lo que ya eran, pero su amor de hermanos seguÃ-a siendo enorme desde que Hikari apareciera aÃ±os atrÃ¡s en el vientre su madre. Lo cierto era que Taichi se tomÃ³ muy bien la idea de tener un hermano, en este caso una hermana. Y de quÃ© manera. Ella se habÃ-a convertido en su mayor felicidadâ€¦

Por su parte, Hikari todavÃ-a estaba rodeada por el resto de jugadores, quienes no paraban de alagarla. Â¡Incluso le estaban pidiendo que les enseÃ±ara a hacerlo! En medio del aprieto, su visiÃ³n alta la llevÃ³ finalmente a descubrir que su hermano estaba mÃ¡s arriba. Aquel peinado sin orden era casi Ãºnico para ella.

- Â¿Oniiâ€¦? Â¡Onii-chan! â€“Su cara se enrojeciÃ³ como hasta ahora no lo habÃ-a hecho. Estaba asimilando que su propio hermano, el autÃ©ntico practicante de ese deporte, habrÃ-a visto lo que ella habÃ-a hecho. Pero, Â¿y "quÃ© harÃ-a Ã©l allÃ-"?, se preguntaba. Ese dÃ-a no contaba con ello.

En cualquier caso, pidiendo antes que la dejaran pasar, se dirigiÃ³ rÃ¡pidamente hacia donde estaba Ã©l. Si estaba allÃ-, probablemente tendrÃ-a algo que ver con ella, pues Ã©l ya hacÃ-a dos aÃ±os que dejÃ³ la Secundaria. Cuando este se volteÃ³ hacia ella, aÃºn se le notaba el rastro que le habÃ-an dejado las lÃ¡grimas, pese a que Ã©l parecÃ-a ignorar dicho factor.

- Ettoâ€¦ Â¿ha ocurrido algo? â€“Se preocupÃ³ al verle la cara, creyendo que tal vez traÃ-a consigo algÃºn tema complicado de fuera.-

Ã‰l simplemente la abrazÃ³, para su sorpresa, con todo el calor y cariÃ±o que llevaba dentro.

- Onii-chanâ€¦ -Sus ojos se abrieron al mÃ¡ximo ante el repentino acto, aunque pronto se dejÃ³ hacer. Ella nunca se lo negarÃ-a.- Â¿Estabas viÃ©ndome hace un momentoâ€¦?
>Ã‰l asintiÃ³ con la cabeza, todavÃ-a con sus brazos entrelazados sobre la espalda de la mÃ¡s joven.<p>

- Justo estaba pensando en si estarÃ-a bien en que te contara esto segÃºn te viese. Yoâ€¦ me habÃ-a estado guiando por las veces que jugÃ¡bamos de pequeÃ±os y de tus propios partidos. MÃ¡s que nada por hacer lo que pudiese. Los chicos me invitaron yâ€¦ fueron tan amables que me habrÃ-a dado pena decirles que no. â€“ReconociÃ³ con cierta timidez.-

- Siempre pensando en los demÃ¡s antes que en ti misma, Â¿ehâ€¦? Es tan propio de mi hermanitaâ€¦ â€“Dijo Ã©l, de broma aun pareciendo que le estaba echando a la vez un sermÃ³n.-

- Tampoco pensaba estar mucho porque hacÃ-a frÃ-o y de noche iba a hacer mÃ¡s. AdemÃ¡s de que tengo que seguir estudiandoâ€¦ -Era verdad, aunque en cierto modo parecÃ-a una excusa para "calmar" los Ã¡nimos, lo cual le hizo gracia a Taichi, quien la apegÃ³ mÃ¡s hacia su pecho, al mismo tiempo que le acariciaba la cabeza.- No sabÃ-a si me creerÃ-as en cuanto te lo dijeseâ€¦ no, creo que te habrÃ-a dado una rabia enorme de no haber estado aquÃ- para verlo. Y es que es muy difÃ-cil hacer algo como esoâ€¦ -DecÃ-a con toda sinceridad, apoyando la frente sobre el hombro de su hermano.-

- Bueno, dichosa casualidad de que he podido verlo, Â¿no? Â¡Eso es lo que importa ahora! â€“Aseguraba Ã©l en un tono entusiasmado y divertido.- Si te digo la verdad, aunque haya acabado de suceder, estoy sintiendo que ese es el gol mÃ¡s ilusionante que haya visto jamÃ¡s. Por encima incluso de alguno mÃ-o que le diese la victoria a mi equipo, o uno que le valiera a JapÃ³n ganar el Mundial. Y mÃ¡s que por la forma en la que se haya logrado, es porque quien lo ha hecho

has sido tÃº, mi querida Onee-chan.

- Â¡QuÃ© dicesâ€¦! -Hikari se estaba empezando a emocionar de corazÃ³n.- Eso es incomparable. Yo no me he preparado para estoâ€¦

- Insisto, creo que no hay nada mejor que ver a alguien a quien quieres de verdad tener Ã©xito en lo que sea que decida hacer. Fuera en esto o en otra cosa, seguro que me habrÃ-a sentido igual. â€“Sonaba totalmente sincero.-

- Ay, Onii-chanâ€¦ Â¡Gracias! â€“Se separÃ³ un poco de Ã©l para hablar mÃ¡s a la cara.- La verdad es que, tal y como lo pones, es lo mismo para mÃ-. De no ser por ti, probablemente no le habrÃ-a hecho ningÃºn caso al fÃºtbol en mi vida. SÃ³lo disfruto de verdad con los partidos ajenos a mÃ- cuando estÃ¡s tÃº. Aunque ahora me lo estaba pasando cada vez mejorâ€¦

- Â¿Crees que tus compis me dejarÃ-an unirme? Â¡Seguro que sucumben ante el poder total de los hermanos Yagami! â€“Ya estaba sacando el espÃ-ritu indomable, tÃ-pico de Ã©l.-
>Hikari echÃ³ a reÃ-r, al tiempo que aprobaba la idea con ilusiÃ³n.<p>

- Â¡SÃ-! Creo que no habrÃ¡ inconvenienteâ€¦ -Pero antes de volver a dirigirse al resto, que se habÃ-a quedado esperando la resoluciÃ³n de los Yagami, Hikari volviÃ³ a interesarse por lo que habrÃ-a causado las lÃ¡grimas de su hermano.- Ah, Onii-chanâ€¦ Â¿estabas llorando por el hecho de que marquÃ© un gol, o se trata de otra cosa que yo no sepaâ€¦?
>Taichi se habÃ-a vuelto muy honesto en cuanto se trataba de su hermana, por lo que tras una pequeÃ±a risa, le explicÃ³ el verdadero motivo que le llevÃ³ a eso:<p>

- Bueno, en parte ya te he dicho que realmente lo que mÃ¡s me importa es que estÃ©s bien, hagas lo que hagas. Hace aÃ±os fallÃ© unas cuantas veces, o al menos en casos tan delicados como cuando tuviste la neumonÃ-aâ€¦ -Hizo una pausa, dÃ¡ndose cuenta de que no querÃ-a dramatizar ahora.- Pero siempre intento estar a la altura, mÃ¡s que como tu hermano, como alguien que simplemente te ama. â€“Hikari se quedÃ³ con la boca levemente abierta, conmovida.- De ahÃ- todo lo que he hecho por ti para que estuvieras lo mejor posible sin importar la circunstancia. Desde que naciste he pensado que eras la cosa mÃ¡s hermosa que hubiera visto nunca. No sabÃ-a si tÃº llegarÃ-as a pensar algo parecido, pero jamÃ¡s iba a dejarte atrÃ¡s. Y eso lo pude confirmar el dÃ-a que volviste a casa con papÃ¡ y mamÃ¡. Aun cuando me equivoquÃ© en sacarte estando enferma, ni te hizo falta perdonarme. Fue un gran alivio para mÃ- ver que en realidad, tÃºâ€¦ -Se entrecortÃ³.- Y ahora, estaba inmensamente feliz de verte tan saludable y alegre despuÃ©s de todo, de ver que has crecido tan bienâ€¦ de que te hayas quedado conmigoâ€¦ *Si te hubiera perdido, yo, no sÃ© quÃ©â€¦* -Pensaba para sÃ- mismo.- Â¡Estoy tan feliz de ser tu hermano...!
>Hikari le interrumpiÃ³.<p>

- Jo, paraâ€¦ me vas a hacer llorarâ€¦ -De hecho, ya lo estaba haciendo, consciente de lo que decÃ-a su hermano era verdad, de lo mal que lo habÃ-an pasado dentro de una misma situaciÃ³n, aunque lidiando cada uno con la parte que le tocÃ³, como Hikari con las enfermedades y Taichi haciÃ©ndose responsable de su bienestar. Pero mÃ¡s importante era el hecho de que habÃ-an amado estar juntos desde

el primer momento. Y con esas palabras, si Hikari ya adoraba antes a su hermano, ahora lo hacÃ-a muchÃ-simo mÃ¡s. Era una sensaciÃ³n maravillosa, ser amada de tal manera por alguien a quien ella misma sentÃ-a muy dentro de sÃ-.

A continuaciÃ³n, Hikari levantÃ³ la mirada, con lÃ¡grimas de felicidad en los ojos y su mejor sonrisa mÃ¡s abajo, y esta vez fue ella quien se lanzÃ³ a abrazar a su hermano, con mÃ¡s fuerza todavÃ-a, tomÃ¡ndole la espalda con una mano y la cabeza con la otra.

- Ya no tienes que preocuparte por el pasado... Lo importante es que estoy aquÃ-, que estamos juntos. Aunque me pasara algo, yo siempre estarÃ© contigo, no importa la manera, pero lo estarÃ©. E incluso si de verdad me hicieras daÃ±o, jamÃ¡s se me pasarÃ-a por la cabeza odiarte. Todo lo que deseo es hacerte feliz, como tÃº haces siempre conmigo, y estar contigo. Yo tambiÃ©n soy muy feliz... la mÃ¡s feliz de ser tu hermana... -Haciendo un esfuerzo para que la oyera bien entre el sollozo, Hikari proclamÃ³ feliz...- Â¡Onii-chan, te quiero!

Taichi aguantÃ³ de algÃºn modo el volver a entrar en llanto, mas no tardÃ³ en volver a abrazar a su hermana, a quien le devolverÃ-a esas Ãºltimas palabras, aquel sentimiento compartido. Tan puro, fuerte, verdadero...

Finalmente, ambos se soltaron por el momento y fueron juntos a la cancha, donde les esperaba el resto. Algunos de los compaÃ±eros de Hikari reconocieron a Taichi y no dudaron en invitarle a jugar con el resto, ante lo que el estudiante de preparatoria advirtiÃ³ de su calidad de unos aÃ±os mÃ¡s de experiencia y de que no se los iba a poner fÃ¡cil. Todo con buen humor. Ante todo, Ã©l estaba ilusionado de poder compartir el juego con Hikari, y lo mismo ella.

Tras pasar un buen rato en aquella Escuela, los hermanos Yagami terminarÃ-an volviendo juntos a casa, mÃ¡s unidos y cariÃ±osos que nunca.

End
file.